



POSTULACIÓN GENERAL
CONGREGACIÓN DE LOS SACERDOTES
DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Dehonianos

Roma, 11 noviembre 2018

Centenario del fin de la Primera Guerra Mundial

Objeto: Jornada de la Memoria Dehoniana

A los miembros de la Congregación de Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús

“Aprendamos de los santos que nos han precedido y enfrentaron las dificultades propias de su época. Para ello, os propongo que nos detengamos a recuperar algunas motivaciones que nos ayuden a imitarlos hoy”
(Evangelli Gaudium, 263)

Queridos hermanos:

La celebración de esta Jornada fue instituida por el Superior General, el P. José Ornelas Carvalho, el 31 de mayo de 2004 para que sea una oportunidad de hacer memoria de aquellos que han enriquecido a la Congregación con su vida entregada y su testimonio generoso. Se eligió el 26 de noviembre porque ese día en el año 1964 asesinaron al obispo de Wamba (R D. Del Congo), mons. Joseph Albert Wittebols scj, junto con otros 6 misioneros; en esa misma fecha del año 1913 murió también el siervo de Dios, P. Andres Prevot en Brugelette (Bélgica).

El Superior General en su carta (Prot. N. 182/2004) escribía: *“Ya en el año 2000, el 18 de diciembre, el Superior General, P. Virginio Bressanelli, al anunciar a la Congregación la aprobación del Decreto de martirio del Beato Juan María de la Cruz, publicaba una lista de otros mártires y nos invitaba a “recuperar la memoria histórica de las figuras significativas de hermanas y hermanos que puedan ser modelos y estímulo para vivir con mayor intensidad la vocación y la misión que tenemos en la Iglesia y en el mundo de hoy” “Este día sea oportunamente preparado y celebrado en todas la comunidades, sobre todo en aquellas que se dedican a la formación, así como con los laicos que colaboran en nuestras actividades pastorales, educativas y misioneras. La celebración de esta jornada se convierta en una ocasión para conocer y recordar a aquellas personas que han enriquecido la historia de la Provincia/Región/ Distrito de la Congregación, o una obra o sector de nuestra misión”.*

La jornada de la Memoria Dehoniana es una invitación en la Congregación para recordar a todos nuestros hermanos que han dejado este mundo y están gozando en el cielo del rostro de Dios Padre. En este día, nosotros dehonianos, nos unimos a la súplica y a la acción de gracias por nuestros hermanos que han muerto. Es un día para hacer memoria, además de dar gracias a Dios con nuestra plegaria. Celebrar esta Memoria constituye, al mismo tiempo, una oportunidad para hacer visible en nuestros días que aún es posible vivir siendo disponibles a Dios. Y que la vida ofrecida en favor de nuestros hermanos posee en sí un hondo sentido en nuestra búsqueda

de Jesucristo a través del carisma enriquecido por la oblación reparadora, viviendo y actualizando valores como la reconciliación, la paz, la justicia, el “Sint Unum”...

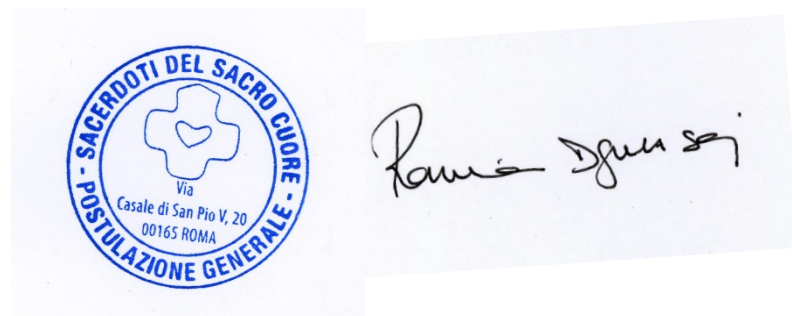
Este año queremos fijar nuestra mirada en un momento particularmente relevante y que se está conmemorando: el centenario del fin de la Primera Guerra Mundial (11 de noviembre de 1918). La Congregación fue golpeada por la Gran Guerra, poniendo en peligro su supervivencia y causando numerosos conflictos internos. Muchos co-hermanos fueron obligados a participar y 33 de ellos perdieron su vida.

Para celebrar esta jornada, los religiosos que estamos colaborando con la Curia General ofrecemos a toda la Congregación una propuesta para celebrar y vivir la jornada de la Memoria Dehoniana 2018:

- El 26 de noviembre se recordará a nuestros co-hermanos muertos en la I Guerra Mundial.
Se han elaborado diversos materiales: una vigilia de oración, un cine fórum y un opúsculo sobre aquellos hermanos nuestros que han muerto en la Guerra. Estas propuestas sean una llamada para vivir, sentir y rezar por la paz y la reconciliación. Son, además, un recuerdo de nuestra historia dehoniana y una invitación a hacer memoria de este triste acontecimiento.
- Se invita, así mismo, a celebrar la Eucaristía de este día haciendo memoria de todos nuestros hermanos difuntos de la Congregación. Aunque, litúrgicamente se celebre por los miembros difuntos de la Congregación, la atención se ponga particularmente en los hermanos que, con una precipitada muerte, se identificaron con Aquel que nos ha amado y ha dado su vida por nosotros (cfr. Gal 2,20).

Con la certeza de la intercesión del Venerable P. Dehon, del Beato Juan María de la Cruz y de todos aquellos que nos han precedido en el Camino hacia el Padre,

fraternamente en el Corazón de Cristo,



P. Ramón Domínguez Fraile, scj
Postulador General